

CALENTAMIENTO GLOBAL

Un lockdown cada dos años hace bien al clima, pero no al hombre

CREACIÒN

08-03-2021



Stefano
Magni



El lockdown es bueno para el clima. No es la primera vez que escuchamos decir esto a científicos y políticos. Esta creencia fue reafirmada por un estudio internacional que calculó cómo, para lograr los objetivos climáticos fijados por los acuerdos de París de

2015, se debe aceptar el equivalente a un bloqueo generalizado cada dos años. Pero los autores del estudio climatológico no sugieren encerrar a todos los ciudadanos en casa cada dos años, sino establecer políticas energéticas para lograr el mismo efecto.

Según un estudio publicado en *Nature Climate Change*, firmado por Corinne Le Quéré (Universidad de East Anglia) y otros siete investigadores británicos, noruegos, australianos y estadounidenses, los cierres en todo el mundo debido a la epidemia de Covid-19 han resultado decisivos para reducir el nivel de emisiones de CO₂. Por tanto, el estudio propone: “Los efectos contradictorios de las inversiones post-Covid19 en infraestructura energética fósil y el reciente fortalecimiento de los objetivos climáticos, deben abordarse con nuevas políticas destinadas a sostener una reducción global de emisiones en la era post-Covid19”. Traducido en términos más simples: ya que estamos en eso, pasemos a la energía verde, para convertir la norma en lo que fue una excepción en un período en el que, por causas de fuerza mayor, se emitieron pocos gases de efecto invernadero.

Los bloqueos aplicados en casi todos los países industrializados del mundo han provocado una reducción de emisiones sin precedentes: alrededor de 2.600 millones de toneladas de CO₂, una disminución del 7% en un año. Sin embargo, ni siquiera podremos permitirnos el lujo de celebrar este agradable efecto secundario de nuestro sufrimiento, porque los acuerdos de París exigirían reducir las emisiones entre 1 y 2 mil millones de toneladas de CO₂ cada año. El lockdown permitió superar este objetivo único en 2020, pero la reducción de CO₂ debe convertirse en una constante. Estos objetivos se consideran imprescindibles para contener el aumento de la temperatura terrestre dentro de un umbral de 1,5-2 °C más que los niveles preindustriales.

¿Cuánto costó esta reducción de 2.600 millones de toneladas de CO₂ en un año? Sin contar los costos humanos, que todavía nadie ha calculado (cuántos murieron por las consecuencias directas o indirectas del encierro), desde el punto de vista económico los nuevos pobres, las personas que han regresado o terminaron en la pobreza extrema, son de 88 a 115 millones en un año **según estimaciones del Banco Mundial**. El impacto en la economía provocó una contracción media del PIB del **-4,2% a nivel mundial**, una **reducción del -7,4% del PIB** a nivel europeo (media de la UE), en Italia del -9,9%, en Estados Unidos del -3,5%. China, **siempre que proporcione estadísticas fiables**, es la única que ha crecido durante el año, con un + 2,3%; un récord negativo, sin embargo, frente al ritmo de la potencia asiática emergente.

Por esta razón, los investigadores no sugieren repetir la experiencia de encierro una vez cada dos años, para lograr los mismos objetivos climáticos, sino transformar las

fuentes de energía para lograr el mismo resultado, sin choques económicos. Sin embargo, la lista de pérdidas sufridas en 2020 sigue siendo fundamental para comprender la magnitud del cambio necesario. Pasar de los combustibles fósiles a las renovables, como proponen tanto la Comisión Europea como la nueva administración democrática estadounidense, no será una tarea fácil ni breve. Tampoco está exenta de riesgos, teniendo en cuenta que energías como la solar y la eólica son discontinuas, se producen en función de la climatología. El empresario y filántropo Bill Gates también incluye la energía nuclear en su propuesta radical, por lo que es relativamente más realista que la fórmula "totalmente renovable". E incluso Gates prevé un esfuerzo coordinado titánico "en tiempos de guerra" con un control estatal casi completo sobre la economía.